

Opinión



Edita: EDITORIAL COMPOSTELA
Rúa Polonia 10 // 15707 Santiago
D. legal C-7/1958. ISSN 1579-1564
info@elcorreogallego.es
www.elcorreogallego.es

EDITOR DE HONOR: FELICIANO BARRERA
DIRECTOR: JOSÉ MANUEL REY
Director Ediciones Digitales, Santiago y Área metropolitana: Caetano Díaz.
Coordinador General: José Antonio Pérez.
Subdirectores: Xavier Cea, Demetrio Peláez y Natalia Rodríguez

Redactores Jefe: Charo Barba, Olga Vilar, Ángel Orgaz y Marina Salgueiro.
Relaciones Externas: Mari Carmen Ruiz de Arcaute.

GERENTE: Ángel Remesar.
Director Comercial: Alberto T. Rey.
Subdirectora Comercial: Palmira Roo.
Coordinador-Jefe Publicidad y Marketing: José María Tajés.
Imprime: RECOPRINT RABADE S. L.

{ ON / OFF }

1-M: a los parados, que les den



Luis Pérez

EN la actualidad, los sindicatos se olvidaron de los parados. Defienden con prioridad a los trabajadores con empleo fijo y, en especial, a los funcionarios, que son los que menos lo necesitan. Las razones son varias, pero no cabe duda de que prima el factor de la propia supervivencia. Los trabajadores fijos, públicos y privados, son los más capacitados económicamente para sufragar la cuota sindical y en la administración pública es donde mayor provecho sacan de los liberados. Los cambios en el mercado laboral, con el crecimiento de los autónomos, la temporalidad y de la revolución digital dificultan la afiliación a esta organización, de funcionamiento decimonónico.

Las movilizaciones de este Primero de Mayo reafirman esta creencia. La convocatoria se centró en la reivindicación de tres cuestiones: feminismo, pensiones y mejores salarios. Las dos primeras solo tienen una relación indirecta con el Día Internacional del Trabajo, que es lo que se celebraba, mientras que la tercera no es el principal problema del mundo del trabajo en la actualidad. No baso esta opinión en simple intuición, desde hace muchos años el CIS recoge que, con gran diferencia, a los ciudadanos de este país les preocupa el desempleo. Sobre esta cuestión, ni una palabra en este 1-M. La polémica sentencia del polémico caso de La Manada tuvo mucho mayor protagonismo.

No discuto la gravedad del asunto, pero su encaje no está en los actos del Día del Trabajo.

Tampoco las pensiones. La garantía futura de las mismas está en que se pongan de acuerdo los tres grandes partidos –PP, PSOE y C’s– en el Pacto de Toledo, porque la subida para este y los próximos años será mayor de la que reclamaban los partidos de izquierda: socialistas y Podemos (En Marea en Galicia). ¿Por qué, entonces, los sindicatos salieron a la calle con estas banderas y cambiaron el rojo por el morado? Necesitaban llenar la calle, pero aun así fracasaron.

Pedir mejores salarios tiene mayor relación con este día que el feminismo o las pensiones, pero no deja de ser reivindicación discriminatoria, porque quienes están sin empleo no pueden mejorar el salario. Salvo que den como bueno un 15 por ciento de paro. Ciertamente el desempleo se redujo de forma considerable en los últimos años –llegó a superar el 25 por ciento– pero aun así duplica a la media europea y nadie debería bajar la guardia. Claro que en este aspecto los sindicatos no pueden levantar mucho la voz si no quieren incurrir en contradicciones. Igual que muchas empresas, también despidieron trabajadores acogidos a la reforma laboral contra la que convocaron una huelga general.

Este 1 de Mayo se cumplían 40 años del primero legal en España. Cambiaron tanto las cosas que del seguimiento multitudinario de entonces pasamos a que si hoy dejara de celebrarse nadie lo echaría de menos. Hagan autocritica señores sindicalistas.

Periodista

{ OS CARROUCHOS }

Aldrabóns de hoxe



Milagros Fernández

HAI unha tendencia perniciosa de catalogar de xeito benevolente como postverdade o que non é máis que unha aldrabonada flagrante. O fariseísmo campa ás súas anchas e trata de confundir o que son feitos e obras co que son pareceres e xuízos. Pero o acontecido pasou e aí está, por moito que se negue ou se maquille. Sen traballo real e físico de fin de máster non hai título de máster. A non ser que esteamos no Entroido e se convirta nun Máster de Carnaval (Teodoro León Gross, ‘Amnistía curricular’, *El País*, 17/04/2018).

Non é a primeira vez que un estudante vén ver o seu exame e quere resolver o suspenso coa evasiva da diferenza de opinións entre alumno e profesora. Mais acaba por descubrir que as análises lingüísticas e a definición de conceptos non admiten pareceres, han ser froito de regras que se aplican ben ou mal. Os resultados descritivos produto de análises técnicas non derivan de opinións. Nas esferas académica e científica a obxectividade rexe o quefacer, a chamada *evidencia converxente* tén cada vez máis presenza nos campos de coñecemento. Así que os embustes axiña se destapan, non foi en van a ruta marcada por Alan Sokal nos anos ‘90 no deseño de tácticas para revelar a impostura intelectual (A. Sokal e J. Bricmont: *Imposturas intelectuais*, Paidós, 1999).

O problema das alburgadas non

se limita a que se queiran converter mentiras en verdades, tamén encerra que un parecer ascéndese á categoría de certeza. Segundo a filósofa alemá Hannah Arendt, o risco é considerable porque a liberdade de opinión acaba sendo unha farsa ao non aceptarmos os feitos mesmos no seu acontecer tanxible.

Na nosa Universidade figura un lema publicitario que me parece moi logrado: *Ensinas máis do que cres* contén a relevancia das maeirás que van connosco. Non son só contidos que se explican, tamén son formas e xeitos que se espallan. Na escola da miña xeración aprendiannos que as obras falaban por nós, que non era preciso presentármolos e dicir quen era cada quen. As imaxes persoais debuxábanse mediante o que cada un fixera. Tu fai, que, polo que fagas, saberán quen eres. Era escola pouco dada á xactancia e ao ego, promotora de modestia e autoreflexión. Nunha liña quizais que se compadecía coa denuncia de Xesucristo á comunidade dos fariseos, tan fiscais, pola súa discordancia entre o que proclamaban vixiantes e o que facían. Daí vén, por certo, o significado de *fariseo* como *cínico*.

Nese predomínio actual da simulación que mostra hiatos abisais entre os planos de aparentar e de ser, hai unha novela que prende, *Imposturas* (2002, tradución en Anagrama) do Premio das Letras Princesa de Asturias 2014, o irlandés John Banville, e que ben podería ser fonte na que instruírmonos para detectar aldrabóns. “Algunhas cousas, cousas reais, semella que acontecen non no mundo, senón nese espazo baleiro que existe entre a realidade e a mente que as capta; o ollo rexistra o feito, pero o entendimento pode ir vagaroso”. Os aldrabóns xogan coa perplexidade do próximo, mais a suspicacia no vai amodo. Como di o refrán, coa mentira pódese ir lonxe, mais non se retorna.

Catedrática de Lingüística na USC

{ NOTAS DE ACTUALIDAD }

Recuperar la sensibilidad



José Manuel García Iglesias

ENTRE los objetivos desarrollados por la Fundación Hortensia Herro se cita, en primer lugar, el impulso de “iniciativas que ayuden a recuperar, proteger y promocionar el patrimonio artístico”. Y lo hace con la intención de “devolver la sensibilidad que el tiempo ha ido erosionando”. A partir de ese criterio el mecenazgo de Mercadona –desde un patronato formado por los miembros de la familia Roig Herro en la citada fundación– está acometiendo obras ciertamente relevantes. Ha sido, en este sentido, muy destacada la recuperación de los mil novecientos cuatro metros cuadrados de pintura barroca que engalanan la cubierta de la iglesia de San Nicolás de Valencia, a los que siguió la restauración de su capilla de la Comunión, recientemente concluida.

Hoy Mercadona es una de las grandes empresas españolas y el hecho de que haya apostado por un mecenazgo de estas características, generando una estructura fundacional para ello, ha de reconocerse como un ejemplar modo de operar. Por otra parte, la dimensión de la marca, líder hispana en su sector, hace suponer que desarrollará su labor en más territorios que en su lugar de origen. Y si, en su desarrollo empresarial es, en tantos aspectos, pionera, también puede serlo expandiendo su modelo fundacional a otros lugares.

Catedrático de Arte

COPA



La FIFA prepara una mini
Copa del Mundo cada dos
años

CHUPITO

